

La relación política y económica Brasil-México: encuentros, desencuentros y el nuevo papel de China en la región

Juan Carlos Gachúz Maya*
José Luis López Vega**

Resumen

La relación México-Brasil ha estado marcada por una serie de fluctuaciones, diferencias y acuerdos que, en ocasiones, llegaron a un antagonismo intrarregional. Mientras que Brasil es el gigante de Sudamérica en términos económicos y uno de los miembros más importantes del Foro BRICS¹, México extiende su área de influencia solo de manera parcial en Centroamérica, y su eje de acción se ubica en la región de Norteamérica, particularmente a través del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN). Aunque ha aumentado, en años recientes, su relación comercial con Sudamérica, el comercio con la región es moderado en comparación con el que Brasil tiene con sus vecinos. Este artículo se propone identificar las semejanzas de las estrategias de política económica para el fortalecimiento de sus economías más allá de sus diferentes posiciones y capacidades. Plantea nuestro trabajo que ambos países pueden ser definidos como Estados Puente, vinculantes entre áreas de influencia e impacto económico y político que escalan a niveles regionales.

Palabras clave: México; Brasil; Relaciones Bilaterales; Estados Puente.

Abstract

International relations between Mexico and Brazil have been characterized by a series of fluctuations, differences and agreements, in some cases it has arrived to the point of an intra-regional antagonism. While Brazil is Southamerica's greatest international power and one of the most important members of the

* Doctor en Gobierno por la Universidad de Essex, Inglaterra. Fue Rajawali Fellow en el Ash Center for Democratic Governance de la Universidad de Harvard. Es Profesor-Investigador de la Universidad de las Américas Puebla. Correo electrónico: juan.gachuz@correo.buap.mx

** Licenciado en Relaciones Internacionales por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: joluloveri@gmail.com

Artículo recibido: 09-09-2014 Artículo aceptado: 21-11-2014

MIRÍADA. Año 7 No. 11 (2015) p. 65-89

© Universidad del Salvador. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. (IDICSO). ISSN: 1851-9431

BRICS Forum, Mexico extends its regional influence just in a partial manner in *Centroamérica* and its main realm of action is Northamerica, particularly by means of its participation in the North American Free Trade Agreement (NAFTA). Though in recent years Mexico has increased its commercial relations within Southamerica, the size of its exchanges is smaller than that of Brazil and its neighbors. In this paper we will identify the similarities between both countries' strategies in economic policies for the strengthening of their national economies beyond their different positions and capacities. Furthermore we will propose they can be defined as "Bridge States", establishing links between influence areas of political and economical influence in their regions.

Keywords: Mexico; Brazil; Bilateral relations; Bridge States.

Introducción

La relación México-Brasil ha estado marcada por una serie de fluctuaciones, diferencias y acuerdos cuya relación en los últimos años se ha vuelto, en ocasiones, antagónica a nivel intrarregional. Las posiciones y capacidades de los países son diferentes; mientras que Brasil es el gigante de Sudamérica en términos económicos y uno de los miembros más importantes del Foro BRICS², México extiende su área de influencia solo de manera parcial en Centroamérica, y su eje de acción se ubica en la región de Norteamérica, particularmente a través del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN). Aunque ha aumentado, en años recientes, su relación comercial con Sudamérica, el comercio con la región es moderado comparado con el que Brasil tiene con sus vecinos.

La influencia política y económica de Estados Unidos sobre México ha sido un factor determinante para explicar los bajos niveles de intercambio comercial que México ha establecido con Sudamérica; sin embargo, en el caso de la relación con Brasil interviene un factor adicional: el factor competencia, que ha determinado de manera consistente la realidad geopolítica en las relaciones entre ambos países. Los gobiernos mexicanos han dependido de manera acentuada del soporte y respaldo de Washington (Ojeda, 1976). El liderazgo mexicano, durante el siglo pasado, se consiguió debido a la contención limitada que proyectaba la presencia mexicana bajo la influencia económica estadounidense. Durante la segunda mitad del siglo XX, los gobiernos mexicanos iniciaron una política exterior activa con rasgos progresistas y latinoamericanistas (Velásquez, 2002) bajo una dimensión política nacionalista. México apoyó movimientos progresistas en El Salvador y Nicaragua, así como la independencia de Belice. Es en este periodo cuando, por medio del Acuerdo de San José, se brinda asistencia energética (petróleo y petrolíferos) por parte de México y Venezuela a los países Centroamericanos. México también desempeñó un papel importante

ante los conflictos en esta región al pertenecer al Grupo Contadora y apoyar los acuerdos de la cumbre de Esquipulas para resolver los conflictos militares (Rocha, 2006).

El estado mexicano, a inicios del siglo XXI, gozó de una legitimación política singular. Por vez primera en su historia moderna experimentó una alternancia en el gobierno que, siguiendo una línea de pensamiento neoliberal, dio curso a varias iniciativas resultantes de dicho proceso, tanto a nivel interno como externo, que marcaron un hito en la historia latinoamericana. Sin embargo, los efectos que tuvo en este como en el gobierno sucesor fueron limitados debido a los sucesos internacionales que afectaron a su vecino del norte, es decir, el 9/11 y la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, hechos que acentuaron la dependencia económica y política de México respecto de EUA.

El caso brasileño, por su parte, es un tanto diferente. Brasil siempre ha sido un país grande, tanto en términos políticos como económicos, e invariablemente ha mantenido una visión de expansión y liderazgo en el cono sur (Romero Gallardo, Peña González & González Ulloa Aguirre, 2012). Esta tendencia de expansión se ve reflejada en que el espacio del país fue continuamente expandiéndose desde 1494 hasta 1822, año de su independencia (Mattos, 1997). Al poder definir su espacio vital y fronteras como uno de los países más grandes del mundo, sus esfuerzos se enfocaron en una expansión de su influencia a nivel regional.

El reto de la geopolítica brasileña consiste en capitalizar sus fortalezas en una estrategia cuyo eje horizontal es trazado entre el Atlántico y la línea de los Andes y el vertical entre el Amazonas y el Mar de la Plata. Aquí es donde la rivalidad con Argentina toma impulso, pues Argentina es un competidor importante en algunos rubros agrícolas e industriales (Child, 1979). Al ocupar prácticamente la mitad del territorio sudamericano, Brasil se muestra como un Estado que posee enormes recursos naturales e hídricos donde se destacan bienes agrícolas y energéticos; en el sector industrial, las manufacturas brasileñas compiten con la producción de países líderes a nivel mundial (como China y México). Así, el desarrollo industrial y agrícola ha sido determinante para posicionar a Brasil como economía líder en Latinoamérica. Adicionalmente, como veremos en este artículo, sobre todo en los últimos 10 años, Brasil ha experimentado un viraje en su política comercial que se ve reflejada en cambios importantes en su balanza comercial. China se ha convertido en el principal socio comercial de Brasil y, de manera paralela, en un aliado político importante. En este nuevo contexto, existe un replanteamiento de las relaciones México-Brasil que obedece a nuevas variables económicas y políticas en Latinoamérica y a un sentido de competencia y posicionamiento económico y político, pero también se abren nuevas puertas para fomentar una cooperación política más estrecha y un mayor intercambio comercial entre ambos países.

Relaciones políticas: diferencias y acuerdos, la lucha por el liderazgo regional

Antecedentes

Las relaciones políticas bilaterales entre ambos países han estado caracterizadas por marcadas fluctuaciones, diferencias y distanciamientos, pero también por algunos acuerdos importantes y acercamientos mutuos.

Como ya mencionamos anteriormente, México ha estado condicionado geográfica e históricamente a su relación con los Estados Unidos; adicionalmente, la política exterior mexicana está sujeta a posturas oscilantes de los gobiernos de turno; esta condicionalidad y ubicación de los intereses de México en Norteamérica causa cierta desconfianza y cautela en el gobierno brasileño, lo que, en ocasiones, ha llevado a tensiones en la relación bilateral con México.

Brasil es un país cuyos logros en política exterior han contado con destacadas personalidades y representantes diplomáticos, desde el famoso Barón de Rio Branco, legado del periodo monárquico brasileño, hasta la figura de Celso Amorim, figura emblemática de la administración de Luiz “Lula” da Silva.³ La constante presencia de una misión internacional para Brasil hacia el mundo ha sido eje articulador de una política exterior esencialmente continua, y es esta continuidad la que posiciona a la diplomacia brasileña y, en general, a las posturas dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores, (Itamaraty), como uno de los aparatos gubernamentales de mayor tradición y más sólidos en América Latina.

La estabilidad de la política exterior brasileña se puede explicar por dos razones: por un lado, la política exterior ha desempeñado un papel relevante en el mismo desarrollo del país, ya que está estructuralmente integrada al crecimiento de este; y, por el otro, la fortaleza institucional que tiene Itamaraty, capaz de hacer de la formulación de política exterior predominantemente una política de Estado y no una política de gobierno (Fernández de Castro & Soares de Lima, 2005). Es así que la concepción propia y mutua que tienen Brasil y México en un sistema Internacional, explica las posturas que han llevado a momentos de tensión entre ambos Estados.

A principios del siglo XX, México y Brasil mostraban indicios de lo que serían sus posturas internacionales. Durante el proceso de conformación de la Liga de las Naciones, Brasil, como el único país de América del Sur en participar en la Primera Guerra Mundial, se propuso una intervención activa, es decir, a la par de las grandes potencias que, como tal, se proyectaba (Vargas, 2000); México, en cambio, no fue considerado para formar parte de la organización debido a la situación política y económica resultante de la Revolución Mexicana; en cambio, se lo estimó para formar parte como miembro mucho tiempo después, y pese a que México quedó fuera del rol de proyectarse como potencia influyente, sí se manifestó activamente en contra de los conflictos que fueron marcando

el final de la organización misma (Seara Vázquez, 1985). Ante la disolución del organismo, se sigue considerando a ambos Estados, Brasil y México, como defensores de los pactos de la sociedad y de los derechos de los Estados débiles.

Con una participación limitada en la Liga de las Naciones, ambos Estados mantuvieron distintas posturas en cuanto a cómo, en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, abordarían su presencia internacional; los dos resultaron miembros fundadores de organismos como: Fondo Monetario Internacional (FMI, Banco Mundial (BM), Organización Mundial del Comercio (OMC), Organización de Estados Americanos (OEA), Organización de las Naciones Unidas (ONU), etc. lo cual ilustra cómo ambas naciones han optado por la participación dentro de estos organismos para ejercer influencia en los procesos de gobernanza global.

Los objetivos nacionales de ambos Estados en los organismos anteriormente mencionados continuamente entran en conflicto respecto de sus objetivos de corto y mediano plazo; por ejemplo, en el caso de los últimos organismos mencionados en el párrafo anterior, diversas tensiones han surgido entre ambos países. A continuación haremos un breve recuento de ello.

En el caso de la OMC, en 2005, durante el proceso de selección para el puesto de Director General, México se inclinó por el candidato uruguayo, Carlos Pérez del Castillo, en lugar de Luiz Felipe de Seixas Corrêa, candidato brasileño, situación que causó tensión y rivalidad con el gobierno brasileño que, al final, también apoyó al uruguayo.

Para la elección del Secretario General de la OEA sucedió exactamente lo contrario durante el mismo año; Brasil mostró su apoyo al candidato chileno,

José Miguel Insulza, en lugar del candidato mexicano, Luis Ernesto Derbez; a pesar de que ambas posturas tenían un trasfondo estructural relacionadas con las decisiones de ambos países para apoyar candidatos específicos, respecto al caso de la OMC, México simpatizaba más con las propuestas que Pérez del Castillo pregonaba para un ajuste de la mecánica del organismo, mientras que para la situación en la OEA, buena parte de América del Sur estuvo en contra de que la presencia de alguien que veían más afín a los intereses de los Estados Unidos ocupara el cargo.

Ambas situaciones fueron deliberadamente tomadas con reservas por parte de los dos países, la vinculación bilateral para buscar respaldo dentro de organismos internacionales era prácticamente una situación que podría minar el entendimiento mutuo, y pese a que los ejemplos mencionados en el párrafo anterior representaron derrotas para los objetivos de ambos Estados, ninguna situación fue más traumática para el estrechamiento de la relación bilateral que la negativa de México ante la solicitud en 2005 de Brasil como miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, junto a representantes de Alemania, India y Japón, conocidos como el Grupo de los 4 (G4) presentaron

un proyecto de resolución para la Asamblea General, con el fin de reformar al Consejo de Seguridad en cuanto a los miembros que le conformen.

Históricamente, México y Argentina son los principales opositores a la proposición de Brasil como el líder representante en el Consejo de Seguridad; Argentina, que ya ha cedido terreno en el Cono Sur en favor de su vecino, aparentemente no se plantea otorgarle la completa representación del subcontinente en un foro tan relevante; la larga historia de desencuentros entre México y Brasil son un factor para considerar dicha resolución en contra de otorgarle tal rol a quien podría considerar su más grande competidor a nivel regional (Ortiz, Amorim & Fernández, 2005).

Otro problema bilateral que destacó en los medios de comunicación fue la aplicación del requisito de visados mutuos; a comienzos de 2004, se eliminó el requisito de visa para acceder a ambos territorios, mostrando la buena voluntad de ambas partes para comenzar a forjar una relación más estrecha; sin embargo, posteriormente a los acontecimientos mencionados en los párrafos anteriores, en septiembre de 2005, se anunció la reintroducción de la visa como requisito para los brasileños en territorio mexicano, esto debido a la creciente cantidad de brasileños que llegaron a México y que continuaban el camino que muchos otros migrantes indocumentados realizan hacia los Estados Unidos. Ortiz Mena señala que de “un número insignificante, el número de migrantes pasó a 30,000 en 2004” (Ortiz, Amorim & Fernández, 2005, p. 17) y aunque la situación pudo haber tenido un mejor manejo por parte de los gobiernos, México optó por retomar la visa, lo que ha traído cierto distanciamiento entre los dos gobiernos.

Los frecuentes desencuentros en los últimos 10 años han tenido repercusiones en el ámbito político; México y Brasil no han podido concretar un plan de cooperación más ambicioso y de mayor alcance en términos económicos. Como veremos a continuación, la relación económica entre ambos países ha reportado algunos avances, pero aún no logra explotar el potencial que ambos países tienen para alcanzar un mayor volumen comercial e inversión recíproca en sectores agrícolas e industriales.

Relaciones Económicas de Brasil y México, problemas, alcances y perspectivas

México y Brasil son miembros del Grupo de los 20 (G20); ello da pauta para que ambos países sean objeto de comparaciones frecuentes debido a su posicionamiento económico en América Latina; de acuerdo con el Banco Mundial, estos países ocupan las posiciones 7° y 14°, respectivamente, en la Economía mundial.

En 2012, el Producto Interno Bruto (PIB) de Brasil fue de \$2,253 billones⁴ y el de México fue de \$1,178 billones⁵; ambos son países de ingreso medio y con mercados orientados hacia los tres sectores de la producción, pero, fundamen-

talmente, al sector servicios y sector manufacturero. Bilateralmente, las relaciones comerciales siempre han sido modestas; como se muestra en el gráfico 1.1, el comercio bilateral resulta deficitario para México durante la primera década del siglo XXI, lo cual ha motivado el propósito de aumentar su presencia en el mercado brasileño; sin embargo, la visión mexicana permaneció durante varios años más enfocada en su relación hacia su bloque regional por excelencia, América del Norte.

También, de acuerdo con el BM, el Producto Interno Bruto (PIB) de ambos países crecerá de manera sostenida con algunas fluctuaciones en la siguiente década; sin embargo, en los pronósticos que se visualizan hasta 2016, ambos países crecerán debajo de las tasas de crecimiento de otras potencias regionales y emergentes. En el Gráfico 1.2 se pueden observar los porcentajes basados en el pronóstico de crecimiento (Brasil, México, la media de los países de América Latina y el Caribe y la media de los países en desarrollo).

En el periodo 2006-2007 hasta 2012, la balanza comercial se ha incrementado y ha llegado a ser positiva a partir del 2011; finalmente, México alcanzó un superávit en las relaciones con el gigante del sur, lo que demuestra que existe un potencial importante para incrementar los flujos comerciales entre ambas naciones, ello a pesar de que los países siguen distintos esquemas de diversificación comercial. Como se aprecia en la Tabla 1.1 el comercio bilateral, salvo algunas fluctuaciones, ha mostrado una tendencia creciente, impulsando las relaciones comerciales entre ambos Estados.

Como se mencionó anteriormente, los dos países cuentan con importantes capacidades comerciales, ambos se encuentran entre los mayores exportadores mundiales, sobre de todo de manufacturas y algunos productos agrícolas. En la Tabla 2.1 puede apreciarse que si bien México ha tenido históricamente un mejor posicionamiento entre los exportadores mundiales -el 13° y el 16° lugar- debemos recordar que Brasil es una economía mayor, con un mercado interno basado en una población que duplica a la mexicana. Aun ubicado en el puesto 26° y 22° entre los exportadores, variación que depende del año, está dentro de las 10 mayores economías mundiales.

En cuanto a las importaciones a nivel mundial, ambos países muestran la misma tendencia de sus exportaciones, México entre el 12° y 16° puesto y Brasil entre 24° y 31°, tal como se muestra en la Tabla 2.2; la inserción económica a la que ambas naciones se han sometido en el sistema internacional es una de las razones por las que ambos países sean de tanta relevancia para el contexto internacional actual; su participación, tanto económica como política, muestra el compromiso que estos Estados están mostrando para con sus objetivos nacionales e internacionales, aun con la rivalidad que puede percibirse en sus relaciones.

Los sectores que se ubican como estratégicos en el intercambio comercial y ocupan un lugar privilegiado en los intereses del comercio bilateral son manu-

facturas basadas en el sector automotriz, automóviles y autopartes; asimismo, otras manufacturas, aparatos de telefonía, productos químicos y medicamentos también son relevantes, aunque con una participación en las estadísticas mucho más discreta que el sector automotriz. En la tabla 3.1, se muestran las estadísticas de los productos comercializados durante 2009, donde claramente se hace la distinción entre el intercambio comercial dirigido hacia la industria automotriz.

En cuanto Inversión Extranjera Directa (IED) durante el periodo comprendido entre 2000-2009, las empresas con inversión brasileña establecidas en México realizaron inversiones por 447.1 millones de dólares, cantidad que representa alrededor del 0.2% de la IED registrada en ese periodo. En 2009, se registró una inversión de 107.7 millones de dólares de empresas brasileñas en México, implicando un crecimiento de 29% con respecto al año anterior (83.2 millones de dólares). Al mes de diciembre de 2009, se contaba con el registro de 363 empresas con participación brasileña en su capital social (ProMéxico, 2010). En el Gráfico 2.1 se muestra la transición y las fluctuaciones de la IED brasileña en México; se puede observar que, a partir de 2008, comienza una escalada significativa, que muestra el interés surgido a finales de la década pasada por parte de Brasil en expandir su relación comercial con México.

Reflejo de la relevancia del sector automotriz en las relaciones económicas bilaterales, encontramos que Samot Industria Mecánica Ltda., se encuentra entre aquellas principales empresas brasileñas con inversiones en territorio mexicano, seguida por industrias del sector siderúrgico y otras enfocadas en grandes proyectos de mejoramiento de la productividad de diferentes sectores. En la Tabla 4.1, podemos apreciar algunas de las empresas responsables de las mayores inversiones con capital brasileño en México.

Por su parte, la Tabla 4.2 muestra la IED mexicana en Brasil, y se observa que el sector manufacturero es el principal rubro de inversiones en México. En contraparte, el sector de servicios es donde las empresas mexicanas se interesan por el enorme mercado que representa Brasil; en menor medida, encontramos la presencia de inversiones en empresas de alimentos, específicamente en la industria panificadora (Bimbo), y de producción de electrodomésticos, estos sectores ilustran el incremento de poder adquisitivo de la creciente clase media brasileña, mostrando lo atractivo que puede ser dicho mercado.

La relación comercial entre México y Brasil se rige por 3 principales Acuerdos de Complementación Económica (ACEs), el Acuerdo de Complementación Económica No. 53 (en vigor desde 2003). Este Acuerdo cubre una nómina de 795 productos. Las preferencias arancelarias se negociaron en forma recíproca y oscilan entre 20% y 100; entre los productos negociados de interés exportador para México se encuentran tequila, cerveza, levaduras, mermeladas, aguacates, ajos y trigo duro. Para estos dos últimos productos se lograron preferencias del 100 y 50 por ciento, respectivamente, en cupos anuales, sin que México otorgara, a cam-

bio, preferencias para dichos productos. Por su parte, México otorga preferencias a pimienta, semillas de plantas herbáceas, yerba mate, galletas para animales y cachaza. Asimismo, se lograron excluir de la negociación productos de interés especial de Brasil que representan sensibilidad para México, como carne de res, pollo, puerco, productos lácteos, entre otros (ProMéxico, 2010; SICE, 2002).

Adicionalmente, ambos países son firmantes del Acuerdo de Complementación Económica México-Mercosur (ACE 54). El ACE 54 fue suscrito el 5 de julio de 2002 y comprende los acuerdos celebrados o los que se celebren entre México y el Mercado Común del Sur (Mercosur), así como los de carácter bilateral entre México y cada uno de los países miembros de ese bloque; por tanto, el Acuerdo mantiene los avances logrados en los acuerdos suscritos por México con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, así como el Acuerdo entre México y el Mercosur para el sector automotriz; además, posibilita la conducción de negociaciones a fin de ampliar y profundizar esos acuerdos, de conformidad con los intereses de cada uno de los países participantes, sin cerrar la posibilidad de efectuar negociaciones de México con el bloque, estableciendo un marco legal para las actividades comerciales, base primordial para un tratado de libre comercio (SICE, 2002).

La relación comercial entre México y Brasil se percibe como mutuamente benéfica para ambos países, a los que dota de legitimidad en sus objetivos de contribuir al desarrollo económico de América Latina. En este sentido, un nuevo Acuerdo, el ACE 55, que entró en vigor a comienzos de 2003, ha permitido que la industria automotriz de México y Brasil exploten sus complementariedades y avancen en la integración de sus procesos de producción a través del libre comercio de sus bienes (vehículos y autopartes); generan, así, crecimiento económico en ambas naciones y competencia que beneficia a la industria en ambos países (SICE, 2003).

El papel de China en la relación comercial con Brasil y México

Estados Unidos es un factor clave para analizar las características de la política exterior entre los países en América. Sin embargo, dada la creciente influencia de China en las relaciones económicas internacionales, consideramos importante analizar el papel de Estados Unidos y China en su relación con México y Brasil. Esto nos permitirá tener un panorama más amplio de las relaciones bilaterales y permitirá dilucidar nuevos elementos explicativos en comercio exterior, sobre todo, en el caso de la economía brasileña.

En el caso de México, el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica ha impactado decisivamente en las relaciones comerciales de México con Estados Unidos, el comercio ha crecido de manera exponencial desde 1994 y reporta, como podemos ver en la Tabla 5.1 un superávit para la economía mexicana.

La balanza comercial se inclina a favor de México en más 112 mil millones de dólares en 2013.

Por otra parte, la relación económica Brasil-Estados Unidos ha sufrido en la última década marcadas fluctuaciones. A pesar de que existe un fuerte nexo histórico entre las dos naciones, el comercio bilateral entre ambos países reporta un estancamiento en los últimos 4 años y un creciente déficit comercial para la economía brasileña (Moniz Bandeira, 1973).

Este deterioro en las relaciones entre Brasil y EUA puede explicarse, en parte, debido a un crecimiento importante de las relaciones comerciales entre China y Brasil; en 10 años, China se ha posicionado como el principal socio comercial de Brasil; actualmente, el comercio entre ambos países reporta tasas de crecimiento aceleradas.

Además de este activo aumento del comercio, China ha fortalecido, también, la relación política con Brasil a través del Foro BRICS y de una cooperación más estrecha en otros ámbitos, tales como cultura, ciencia y aspectos militares. La visión de China hacia Brasil es estratégica en cuanto se fortalecen lazos entre dos países líderes a nivel internacional y se hace una alianza intercontinental en territorio que fue hasta hace poco espacio de influencia estadounidense. Como podemos ver en la tabla 5.3, China sobrepasó a Norteamérica como principal socio de Brasil; la balanza comercial con este país fue de 3.2 mil millones de dólares, mientras que con Estados Unidos fue de \$ 2.8 mil millones de dólares (República Federativa do Brasil, 2009).

La presencia China en la balanza comercial brasileña plantea tres cuestiones: Primero, la existencia de asimetrías, pues los principales productos exportados de China a Brasil representan un porcentaje de 2%, aproximadamente, para el Comercio chino, mientras que las exportaciones brasileñas de hierro y soja, China representa el 32% y el 42%, respectivamente; estos dos sectores resumen el interés chino en las relaciones comerciales con Brasil, fuentes de suministro seguras, continuas y estables. Segundo, las exportaciones brasileñas se concentran en productos básicos, de bajo valor agregado, mientras que las importaciones son esencialmente de productos manufacturados. Tercero, en algunos mercados regionales, anteriormente abastecidos por exportaciones brasileñas, están siendo desplazados por la presencia china, tanto en América Latina como en África y Medio Oriente (Altemani, 2010).

La relación sino-brasileña puede aun fortalecerse bajo mecanismos internacionales, fundamentalmente el Foro BRICS (“BRICS prevén que el Banco de Desarrollo esté listo en julio”, 2014); en este foro, la creación del Banco del Desarrollo BRICS (cuyo papel será el fungir como fondo para financiar inversiones recíprocas) tiene el propósito de representar, a mediano y largo plazo, una alternativa a las políticas económicas de los organismos financieros internacionales dominados por Estados Unidos y la Unión Europea. Este proyecto

conjunto entre los países BRICS puede facilitar a estas potencias emergentes acciones conjuntas en el sistema internacional contemporáneo para competir directamente con las instituciones que legitiman la primacía de las políticas y posturas estadounidenses y europeas.

Por otra parte, debemos subrayar la creación del Banco de Fomento de los BRICS aprobado en la cumbre de marzo de 2013; esta institución tendrá como principal objetivo financiar proyectos locales en cada uno de los países miembros; podría contar con un fondo de 50.000 millones de dólares para 2016, aunque aún no están bien definidos los aportes de cada país. Los BRICS también están definiendo un fondo de reservas comunes que contará con 100.000 millones de dólares y funcionará como un seguro ante situaciones de volatilidad de mercados (“BRICS quieren lanzar su Banco de Desarrollo en cumbre de julio”, 2014).

En el caso de México, el impacto de China es importante, aunque los efectos de la relación bilateral son muy diferentes con respecto a la relación China-Brasil. A pesar de que el comercio entre China y México ha aumentado de manera exponencial, la balanza comercial es extremadamente deficitaria para México; el volumen del comercio entre China y México, según cifras de Secretaría de Economía (SE) y datos del Banco de México, en 2012, fue de 62 mil 656 millones de dólares. Las exportaciones de China a México totalizaron 56 mil 936 millones de dólares, mientras que las importaciones de China desde México sumaron apenas 5 mil 720 millones de dólares. En consecuencia, el déficit del país latinoamericano fue de 51 mil 216 millones de dólares (México. Secretaría de economía, 2012). La Tabla 5.4 ilustra este comportamiento.

Las importaciones de China se han incrementado en un 1877.2% en los últimos 13 años. Particularmente, el sector manufacturero de México ha sentido la competencia china; un ejemplo es la industria del zapato. Entre 2011 y 2012, las importaciones de zapatos chinos crecieron 151%; Armando Martín Dueñas, el presidente de la Cámara de la Industria del calzado de Guanajuato (CICEG), afirma que, de continuar dicha tendencia, México podría sufrir el cierre de más de 200 empresas y la pérdida de más de 35 mil empleos en 2013 (Hernández Espinosa, 2012).

México buscó frenar el dinamismo exportador de China a través de barreras arancelarias y no arancelarias; por eso, fue el último país en dar su aval para que dicha nación ingresara a la Organización Mundial de Comercio (OMC). El gobierno de Vicente Fox negoció reservas y cuotas compensatorias y estableció impuestos a diversas importaciones chinas comprendidas en 953 fracciones arancelarias que incluyeron calzado, textiles, bicicletas, entre otros artículos. Sin embargo, a finales de 2011, México dejó de cobrar aranceles a la mayoría de los productos chinos. Cabe resaltar que la estrategia del gobierno mexicano no dieron frutos, pues el déficit comercial de México frente a China se ha incrementado, de 2000 a 2012, en un 1893.4 % (Esquivel, 2013).

En cuanto a inversión, los números tampoco son alentadores para México, puesto que la inversión China allí es reducida. La IED del país asiático en México ocupa el lugar 32 y representa solo el 0.6% de IED que entra a territorio mexicano (Reséndiz, 2013). Los datos que aporta la Secretaría de Economía de México nos indican que en la actualidad se tienen registradas 41 empresas chinas en México que equivalen a una inversión acumulada de 614 millones de dólares; dentro de estas empresas, están cuatro del sector petrolero y de contratación de construcción portuaria, dos de telecomunicación, diez en minería, dos en el sector textil y de prendas de vestir, una de fabricación de tubo de cobre, una de agricultura, una ensambladora de televisiones, dos de planchas de impresión, dieciséis empresas comerciales, una de inspección de calidad para los productos de exportación a China y una oficina representativa de un banco (Esquivel, 2013).

Un caso controvertido de inversión sino-mexicana (predominantemente mexicana) se presentó en abril de 2013 cuando el Ayuntamiento de Benito Juárez, en Cancún, negó la licencia de construcción a la empresa Real Estate DragonMart Cancún S.A. de C.V. por contravenir el Reglamento de Construcción y el Programa de Ordenamiento Ecológico Local (Poel). Sin embargo, poco después se dio aprobación al proyecto, aunque actualmente se encuentra estancado por contradicciones entre leyes municipales y federales (Varillas, 2013).

Actualmente, las importaciones de China representan el 15.4 por ciento del total nacional, en tanto que para China, México representa su segundo mercado en Latinoamérica, solo superado por Brasil, incluso tomando en consideración los acuerdos de libre comercio con Chile, Costa Rica y Perú. Esta situación nos ilustra la posición en la que ambos países, Brasil y México, se encuentran: por un lado son mercados similares que buscan diversificar sus plazas internacionales; Brasil lo ha logrado en mayor medida al aumentar el comercio con China y mantener relaciones sólidas y de liderazgo en el Mercosur. México sigue dependiendo de EUA en más del 85 % de su comercio; y, debido a las continuas y cíclicas crisis económicas de Norteamérica, esto podría repercutir en el desarrollo económico mexicano a largo plazo.

Conclusiones

Pese a algunos desencuentros, México y Brasil presentan semejanzas respecto de algunas estrategias de política económica diseñadas para fortalecer sus economías. Ambos países se pueden definir como Estados Puente vinculantes entre áreas de influencia e impacto económico y político que abarcan niveles regionales.

Una tendencia creciente dentro de las estadísticas comerciales bilaterales demuestra el mayor interés que en los últimos años ambas naciones han tenido

mutuamente; sin embargo, existen áreas de oportunidad, una alianza comercial de mayor alcance entre los dos países y una mayor participación política y económica de México en América Latina podrían reforzar la posición de la región como protagonista de un nuevo contexto económico donde las dos economías emerjan con liderazgo y potencial regional e internacional.

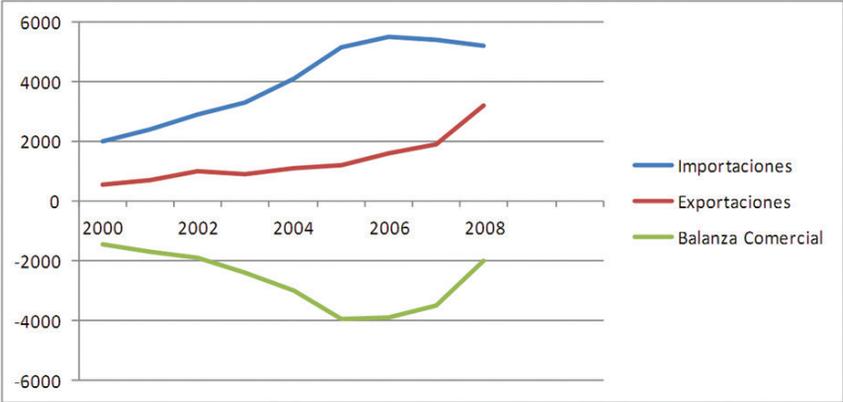
Una mayor cooperación entre los dos países puede traer beneficios económicos y políticos a ambos para lograr una voz más fuerte y con mayor peso en foros internacionales y superar ese distanciamiento y “falta de confianza” de la que Lula Da Silva hacía referencia hace unos años.

Debido a la convergencia de intereses que ambas naciones tienen en sus propios proyectos nacionales y al nuevo papel de China en la región, una postura donde exista mayor diálogo y negociación podría abrir nuevas puertas y esquemas de cooperación de manera conjunta; esto quizás sería una estrategia más eficiente para ambos países, ya que si las dos mayores economías latinoamericanas actúan en conjunto, quizás se podría obtener mayor incidencia en políticas que beneficien a la región como un todo.

Brasil y México como potencias regionales, aunque de diferente tamaño en el sistema internacional, deben concertar sus intereses, tanto con sus socios naturales como con aquellos que se presenten extra-regionalmente; las posibles estrategias conjuntas que pueden emanar de esta alianza darían mayor peso a la región latinoamericana como formuladores de estrategias globales; ambos países del tercer mundo, ambos dentro de los organismos que definen la gobernanza mundial y ambos con intereses similares.

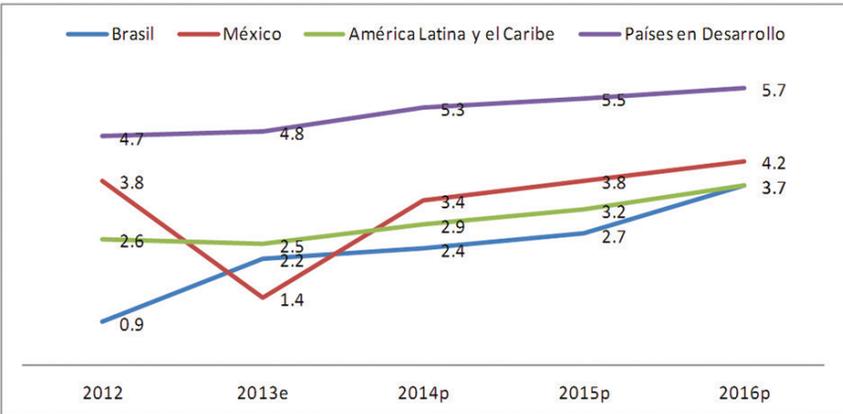
Gráficos y cuadros

Gráfico 1.1. Comercio Bilateral México y Brasil (2000-2008)



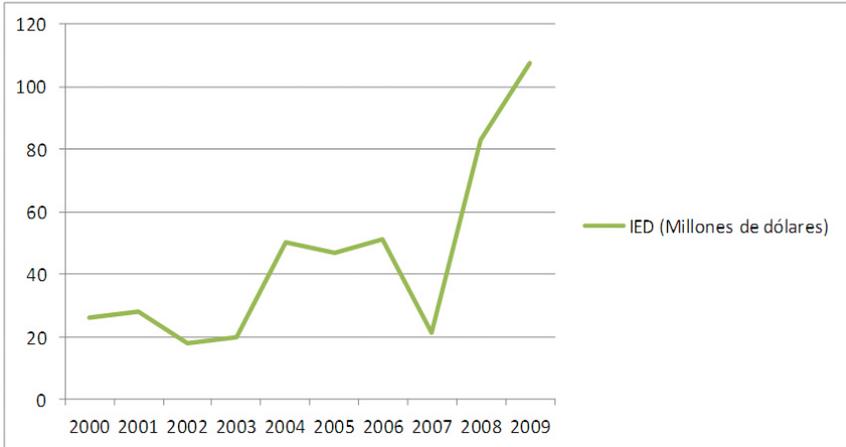
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Gráfico 1.2. Porcentaje de crecimiento del PIB anual Brasil y México



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.
 Notas: e-estimación, p-pronóstico

Gráfico 2.1. Inversión Extranjera Directa (IED) de Brasil en México (2000-2009)



Fuente: ProMéxico con datos del reportador de flujos de IED en México de la DGIE de la SE.

Tabla 1.1 Balanza comercial entre México y Brasil (2000-2012)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
2000	517,229	1,802,913	2,320,142	-1,285,684
2001	584,953	2,101,278	2,686,231	-1,516,325
2002	658,236	2,565,004	3,223,240	-1,906,768
2003	621,120	3,267,421	3,888,541	-2,646,301
2004	863,099	4,341,118	5,204,217	-3,478,019
2005	890,236	5,214,246	6,104,482	-4,324,010
2006	1,147,290	5,557,836	6,705,126	-4,410,546
2007	2,010,046	5,575,282	7,585,328	-3,565,236
2008	3,366,874	5,182,663	8,549,537	-1,815,789
2009	2,438,208	3,495,275	5,933,483	-1,057,067
2010	3,781,024	4,327,470	8,108,494	-546,446
2011	4,891,226	4,561,902	9,453,128	329,324
2012	5,657,554	4,494,509	10,152,063	1,163,045

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Valores en miles de dólares.

Tabla 2.1 Ranking de principales países exportadores (2002-2011)

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
China	5°	4°	3°	3°	3°	2°	2°	1°	1°	1°
Estados Unidos	1°	2°	2°	2°	2°	3°	3°	3°	2°	2°
Alemania	2°	1°	1°	1°	1°	1°	1°	2°	3°	3°
Japón	3°	3°	4°	4°	4°	4°	4°	4°	4°	4°
Países Bajos	9°	8°	6°	6°	6°	6°	5°	5°	5°	5°
Francia	4°	5°	5°	5°	5°	5°	6°	6°	6°	6°
Corea del Sur	12°	12°	12°	12°	11°	11°	12°	9°	7°	7°
Italia	7°	7°	7°	8°	8°	7°	7°	7°	8°	8°
Rusia	17°	17°	15°	13°	13°	12°	9°	13°	12°	9°
Bélgica + Luxemburgo	10°	10°	9°	10°	9°	8°	8°	8°	9°	10°
Reino Unido	6°	6°	8°	7°	7°	9°	10°	10°	10°	11°
México	13°	13°	14°	15°	15°	15°	16°	15°	15°	16°
Brasil	26°	25°	24°	23°	23°	24°	22°	24°	22°	22°

Fuente: Elaboración propia con datos de *República Federativa do Brasil, Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior*.

Tabla 2.2 Ranking de principales países importadores (2002-2011)

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Estados Unidos	1°	1°	1°	1°	1°	1°	1°	1°	1°	1°
China	6°	3°	3°	3°	3°	3°	3°	2°	2°	2°
Alemania	2°	2°	2°	2°	2°	2°	2°	3°	3°	3°
Japón	4°	6°	6°	4°	5°	6°	4°	5°	4°	4°
Francia	5°	5°	4°	6°	6°	4°	5°	4°	5°	5°
Reino Unido	3°	4°	5°	5°	4°	5°	6°	6°	6°	6°
Países Bajos	9°	8°	8°	8°	8°	8°	7°	7°	7°	7°
Italia	7°	7°	7°	7°	7°	7°	8°	8°	8°	8°
Corea del Sur	14°	13°	13°	13°	13°	13°	10°	12°	10°	9°
Hong Kong	11°	11°	11°	11°	11°	12°	13°	10°	9°	10°
Bélgica + Luxemburgo	10°	9°	9°	9°	9°	9°	9°	9°	11°	11°
México	12°	14°	14°	14°	14°	14°	16°	16°	16°	16°
Brasil	29°	31°	30°	28°	28°	28°	24°	26°	20°	21°

Fuente: Elaboración propia con datos de *República Federativa do Brasil, Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior*.

Tabla 3.1 Principales productos comercializados entre México y Brasil (2009)

Productos Exportados desde México a Brasil (4 dígitos)	% Part.	Productos Importados por México desde Brasil (4 dígitos)	% Part.
Automóviles de turismo y demás vehículos automóviles	35%	Automóviles de turismo y demás vehículos automóviles	15%
Ácidos policarboxílicos, sus anhídridos, halogenur	14%	Partes y accesorios de vehículos automóviles	9%
Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía	7%	Maquinaria, partes o componentes para la fabricación de productos, conforme a la Regla 8ª. de las Complementarias.	8%
Medicamentos	4%	Neumáticos (llantas neumáticas) nuevos de caucho	3%
Partes y accesorios de vehículos Automóviles	3%	Motores de émbolo (pistón) de encendido por compresión	3%
Plomo en bruto	3%	Vehículos automóviles para transporte de mercancías	3%
Plata, incluida la plata dorada y la platinada,	2%	Bombas de aire o de vacío, compresores de aire	3%
Las demás materias colorantes; preparaciones	2%	Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía	2%
Vidrio flotado y vidrio desbastado o pulido	2%	Pasta química de madera a la sosa (soda)	2%
Motores de émbolo (pistón) alternativo y motores rotativos	1%	Partes destinadas a motores de émbolo	2%
Subtotal	73%	Subtotal	50%
Otros Productos	27%	Otros productos	50%
Total	100%	Total	100%

Fuente: ProMéxico con datos de Global Trade Atlas.

Tabla 4.1 Principales empresas brasileñas que han invertido en México

Empresa	Inversión	Anunciada	Monto de la inversión (Millones de dólares)	Empleo Generado
SAMOT	En febrero de 2009, se anunció la construcción de la empresa automotriz Samot Industria Mecánica Ltda. De Brasil en el Puerto Interior de Silao, Guanajuato. Samot fabrica piezas para transmisiones, sistemas de frenos, de dirección, así como piezas para electrodomésticos. Además Samot, se dedica a la fundición, maquinado y torneado de piezas de acero y aluminio.	2009	30	300 empleos en 5 años
GERDAU	Su proyecto más reciente, en conjunto con Acereros Corsa, es una planta en el Estado de Hidalgo. La inversión sumará 430 millones de dólares. Estima que generará 500 empleos directos y más de 2,000 indirectos. Estará lista en 2010.	2009	430	500
ODEBRECHT	Actualmente, participa en un proyecto para duplicar la capacidad productiva de la Refinería de PEMEX en Minatitlán. También lleva a cabo un proyecto hidro-agrícola en Michoacán.	2005	n/a	n/a

Fuente: ProMéxico y medios de comunicación.

Tabla 4.2 Principales empresas mexicanas que han invertido en Brasil

Empresa	Inversión
TELMEX	La Empresa Brasileira de Telecomunicações S.A. (Embratel), es de las subsidiarias extranjeras más importantes de Telmex. Dicha empresa ofrece servicios de larga distancia nacional e internacional, transmisión de datos y otros servicios, y a través de su subsidiaria StarOne ofrece servicios satelitales, ambas bajo dos concesiones que se tienen con el gobierno federal de Brasil, otorgadas a través de la Agencia Nacional de Telecomunicaciones (Anatel).
AMÉRICA MÓVIL	La empresa América Móvil tiene presencia en Brasil a través de la Compañía Claro. En octubre de 2007 medios de comunicación informaron que Claro invertirá aproximadamente más de 1,105 md en Brasil durante 2008. Claro tiene una participación relevante en el mercado de telefonía móvil de Brasil. La empresa está aumentando sus capacidades y su presencia en Brasil y, sobre todo, destinando recursos a infraestructura de nueva generación.
GRUPO ELEKTRA	En 2007, Grupo Elektra anunció que invertirá entre 1,500 millones de dólares y 2,000 millones de dólares en la apertura de 1,500 tiendas en Brasil durante los próximos cinco años, lo que sería una apertura de 300 sucursales anuales que incluirán también a su filial financiera Banco Azteca. El Grupo inauguró su primera tienda Elektra y una sucursal de Banco Azteca en la ciudad carioca de Recife, Brasil, en el primer trimestre de 2008. En el 2008, Elektra y Banco Azteca inauguraron 19 sucursales en Brasil. Adicionalmente, el Presidente del Grupo Salinas indicó que se evalúan nuevas oportunidades de inversión en ese país. Etanol, montadoras automotrices y fábricas de motos y muebles son áreas que estarían siendo consideradas para tal fin.
BIMBO	Una de sus últimas adquisiciones fue el 100% del capital de una de las empresas panificadoras más grandes e importantes de Brasil (Plus Vita Ltda.)
MABE	En 2004, se fundó Mabe Brasil tras la fusión de GE DAKO y CCE. Actualmente Mabe Brasil cuenta con tres plantas de producción en el país: en la planta de Campinas produce estufas; en la planta de Itu produce refrigeradores y lavadoras; y en la planta de Hortolandia, refrigeradores y estufas. En julio de 2009, Mabe concluyó la transacción para adquirir BSH Continental Electrodomésticos Ltda en Brasil, distribuidora de las marcas Bosch y Continental. Esta transacción rondará los 35 millones de dólares.

Fuente: ProMéxico y medios de comunicación.

Tabla 5.1 Balanza comercial de México con Estados Unidos (2010-2013)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
2010	238,684,426	145,007,354	383,691,780	93,677,072
2011	274,431,048	174,356,034	448,787,082	100,075,014
2012	287,844,421	185,109,812	472,954,233	102,734,609
2013	299,528,220	187,261,915	486,790,135	112,266,305

Fuente: Secretaría de Economía con datos de Banco de México.

Tabla 5.2 Balanza comercial de Brasil con Estados Unidos (2010-2013)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
2010	19,307,295,562	27,044,361,398	46,351,656,960	-7,737,065,836
2011	25,804,628,156	33,970,288,813	59,774,916,969	-8,165,660,657
2012	26,700,854,915	32,362,684,966	59,063,539,881	-5,661,830,051
2013	24,653,476,362	36,003,941,049	60,657,417,411	-11,350,464,687

Fuente: Elaboración propia con datos de *Secretaria de Comércio Exterior, Ministério do Desenvolvimento, República Federativa do Brasil.*

Tabla 5.3 Balanza comercial de Brasil con China (2010-2013)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
2010	30,785,906,442	25,595,419,005	56,381,325,447	5,190,487,437
2011	44,314,595,336	32,790,634,943	77,105,230,279	11,523,960,393
2012	41,227,540,253	34,251,274,099	75,478,814,352	6,976,266,154
2013	46,026,153,046	37,303,184,348	83,329,337,394	8,722,968,698

Fuente: Elaboración propia con datos de *Secretaria de Comércio Exterior, Ministério do Desenvolvimento, República Federativa do Brasil.*

Tabla 5.4 Balanza comercial de México con China (2009-2012)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio Total	Balanza Comercial
2009	2,207,793	32,528,975	34,736,768	-30,321,182
2010	4,182,846	45,607,557	49,790,403	-41,424,711
2011	5,964,233	52,248,010	58,212,243	-46,283,777
2012	5,720,856	56,936,133	62,656,989	-51,215,277

Fuente: México. Secretaría de Economía con datos de Banco de México, 2012.

Referencias

- Altemani, H. (2010). Brasil y China: ¿socios en trayectoria de colisión? *Economía Exterior*, (52), 95-106.
- BRICS prevén que Banco de Desarrollo esté listo en julio. (25 de abril de 2014). *El Economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/economia-global/2014/04/25/brics-preven-que-banco-desarrollo-listo-julio>
- BRICS quieren lanzar su Banco de Desarrollo en cumbre de julio. (27 de abril de 2014). *Diario El País*. Recuperado de <http://www.elpais.com.uy/economia/finanzas/brics-quieren-lanzar-banco-desarrollo.html>
- Child, J. (1979). Geopolitical Thinking in Latin America. *Latin America Research Review*, 2(14), 89-111.
- Esquivel, E. (2013, Junio 10). México – China: una relación amor-odio. *SDP Noticias*. Recuperado de: <http://www.sdpsnoticias.com/columnas/2013/06/10/mexico-china-una-relacion-amor-odio>
- Fernández de Castro R. & Soares de Lima, M. R. (2005). Las aspiraciones internacionales de Brasil y de México en política exterior. En A. Ortiz Mena, O. Amorim Neto & R. Fernández de Castro (Eds.), *Brasil y México: encuentros y desencuentros*. México: Instituto Matías Romero SER.
- Hernández Espinosa, J. (2012, Marzo 14). China pone en riesgo industria del calzado mexicano. *Radio Fórmula*. Recuperado de <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=231387>
- Mattos, C. de Meira. (1997). *Geopolítica y teoría de las fronteras*. Buenos Aires: Círculo Militar.
- México. Secretaría de Economía. Dirección General de Comunicación Social (2012) *México y Brasil analizarán el acuerdo de complementación económica ACE* (55). (Comunicado de prensa No. 054/12) Recuperado de <http://www.economia.gob.mx/eventos-noticias/sala-de-prensa/comunicados/7459-boletin-054-12>.
- Moniz Bandeira, L. (1973). *Presença dos Estados Unidos no Brasil*. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira.
- Ojeda, M. (1976). La realidad geopolítica de México, *Foro Internacional*, (17), 57-106.
- Ortiz, A., Amorim, O. & Fernández, R. (2005). *Brasil y México: encuentros y desencuentros*. México: Instituto Matías Romero SER.
- ProMéxico (2010). *Síntesis de la Relación Comercial México – Brasil*. México: ProMéxico.
- República Federativa do Brasil. Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC). (2009). *China se torna principal parceiro comercial do Brasil*. Brasília: MDICE.

- Reséndiz, F. (2013, Junio 6). México y China van por más exportaciones. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/206789.html>
- Rocha, A. (2006). La geopolítica de México en Centro América: ¿una hegemonía regional? *Sociologías*, 8(16), 308-359.
- Romero Gallardo, M. V., Peña González, R. & González Ulloa Aguirre, P. A. (2012). Brasil: raíces geopolíticas y actual influencia en expansión. *Política y Cultura*, (37), 233-253.
- Seara Vázquez, M. (1985). *Política Exterior de México*. México: Harla.
- Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE). (2002). *Acuerdo de Complementación Económica Brasil – México*. Organización de Estados Americanos. Recuperado de http://www.sice.oas.org/Trade/MexBraACE53/SPA/mexbra_s.asp
- Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE). (2003). *Acuerdo de Complementación Económica No. 55 entre México y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR)*. Organización de Estados Americanos. Recuperado de http://www.sice.oas.org/Trade/MERCOSURMexACE55/MERMexAuto_s.asp
- Vargas, E. (2000). *O Brasil e a Liga das Nações (1919-1926)*. Porto Alegre y Brasília: Universidade Federal do rio Grande do Sul & Fundação Alexandre de Gusmão-Funag.
- Varillas, A. (2013, Abril 27). Festejarán freno a DragonMart con Desfile. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/919546.html>
- Velásquez, R. (2002). El proyecto de política exterior de Vicente Fox: ¿Continuidad o cambio? En R. Vázquez (coord.), *La política exterior de México bajo un régimen democrático. ¿Cambio o continuidad?* México: Plaza y Valdés.

Notas

1. BRICS es el nombre que se le da a 5 de los más destacables Estados en las últimas décadas, sus indicadores demográficos, económicos, y geopolíticos los sitúan como nuevas Potencias en el Sistema Internacional, BRICS es la sigla que define el grupo formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.
2. BRICS es el nombre que se le da a 5 de los más destacables Estados en las últimas décadas, sus indicadores demográficos, económicos y geopolíticos los sitúan como nuevas Potencias en el Sistema Internacional, BRICS es la sigla que define el grupo formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.
3. Ambos icónicos representantes del papel que Brasil mismo se augura en el Sistema Internacional, el Barón de Rio Branco como fundador de buena parte de las posturas que se adoptarían por parte de los futuros diplomáticos brasileños y Amorim en su calidad de artífice del impulso internacional que Brasil ha

logrado en la actualidad, y que fue incluso considerado durante 2007 como el mejor ministro de Relaciones Exterior a nivel mundial, por David Rothkopf de *ForeignPolicy*.

4. Datos del Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/country/brazil>

5. Datos del Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/country/mexico>

